



LLAMADOS A LA CONVERSIÓN

III DOMINGO
TIEMPO DE CUARESMA

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a poder preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego te proponemos rezar la siguiente oración:

CONVERSIÓN

Ignacio Iglesias s.j.



Sigue curvado sobre mí, Señor,
remodelándome, aunque yo me
resista

¡Que atrevido pensar que tengo
yo mi llave!

¡Si no sé de mí mismo!

Si nadie como Tú puede decirme
lo que llevo en mi dentro.

Ni nadie hacer que vuelva de
mis caminos que no son como
los tuyos.

Sigue curvado sobre mí,
tallándome,
aunque a veces de dolor te
grite.

Soy pura debilidad, Tú bien lo
sabes.

Tanta que, a ratos, hasta me
duelen tus caricias.

Lábrame los ojos y las manos,
la mente y la memoria,
y el corazón, que es mi sagrado,
al que no Te dejo entrar cuando
me llamas.

Entra, Señor, sin llamar, sin mi
permiso.

Tú tienes otra llave, además de
la mía,

del fuego de la Tuya, que arde
siempre allá en mi dentro.

Y empiece a ser hermano, a ser

humano, a ser persona.

¡Qué paciencia Señor, sobre tu
mundo, que nosotros tratamos,
mal-tratamos, como si fuera
nuestro, del primero que llegue,
el más astuto, o el más ladino, o
de aquel o de aquella,

a quien no duele pisar a los
demás,
como se pisa la uva en el lugar,
o una hormiga, o un escarabajo.
Sigue vuelto Señor, con tu sol tu
lluvia para todos, para buenos
y malos,
pacientes y violentos, víctimas y
verdugos

lloviendo y calentando esta
tierra que somos.

Sigue haciendo germinar, en
todos, la semilla que eres,

¡Que la hagamos crecer, sin
desmayarnos, entre tanta
cizaña!

y que dé de comer a mucha
gente pan tuyo y pan nuestro
el que de Ti hemos aprendido a
ser multiplicándonos.

Amén

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE INTERESARSE
POR REVISAR SU PROPIO
COMPORTAMIENTO PARA TOMAR EL
CAMINO CRISTIANO (SABER SER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro Lc 13, 1-9, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Dedicas tiempo a revisar tu vida de manera sincera?

¿Qué significa, para ti, la conversión?

*¿Cómo puedes llevar a tu vida la siguiente frase?:
"Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante"*

¿Qué te gustaría que el Señor "abonara" en ti, para que des frutos?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponer el corazón para comenzar este encuentro con un momento de oración. Puedes utilizar la oración que te dejamos en la 'Preparación del Encuentro': "Conversión". Trata que cada joven pueda tener la oración, puede ser en su celular, para que todos puedan orar juntos. Invítalos también a que, de manera libre, puedan elevar sus peticiones o agradecimientos al Señor.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Invita a los jóvenes a escuchar la canción "Padre, vuelvo a casa", generando un ambiente de reflexión y poniendo especial atención a la letra. Entrégale a cada joven una copia del anexo que te dejamos a continuación para el trabajo.

Padre, vuelvo a casa | Cristóbal Fones

<https://www.youtube.com/watch?v=65eWXpF65K8>

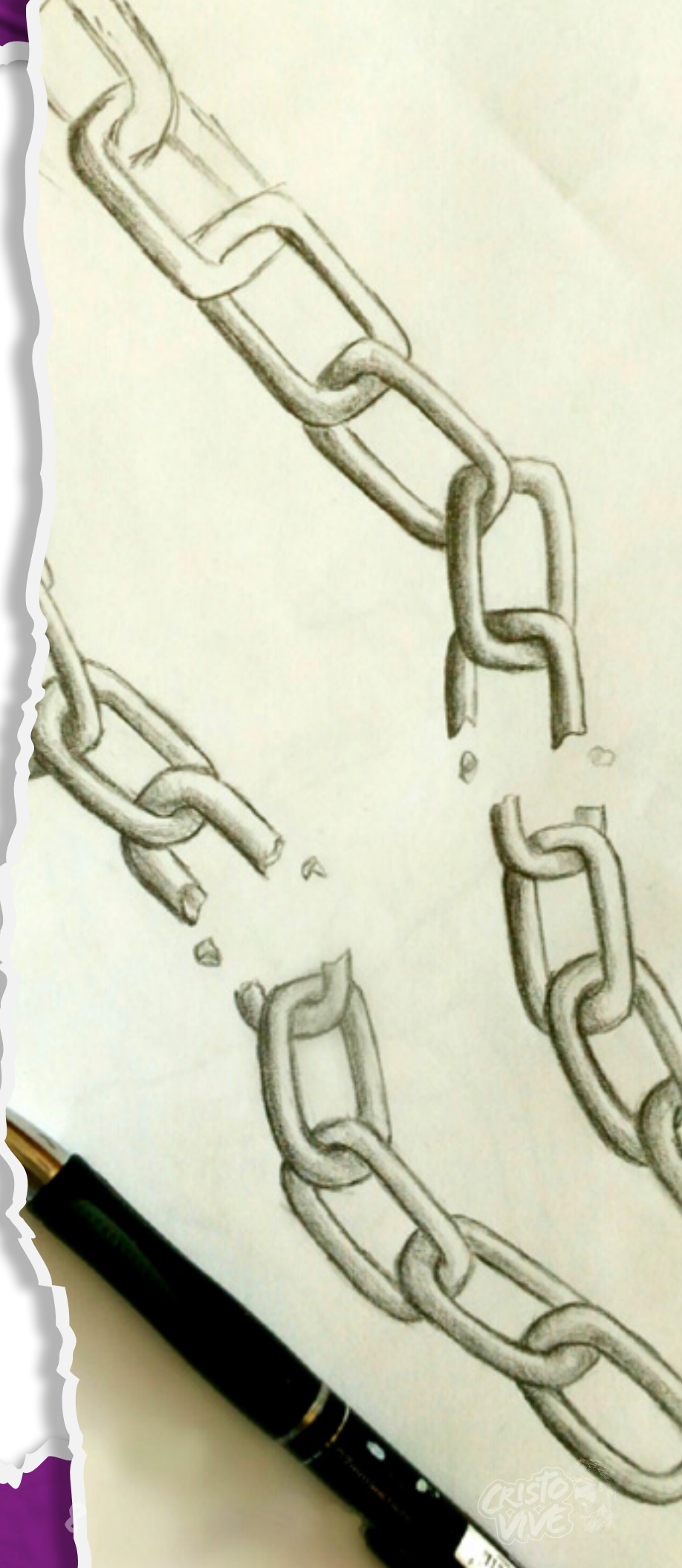
Pídeles que, en la columna siguiente a letra de la canción, puedan reformular la letra y transformarla para llevarla a su propia experiencia de conversión. Para guiarlos en este trabajo, diles que se pueden guiar en torno a las siguientes preguntas, manteniendo un ambiente de reflexión, (puedes colocar música de fondo para que los jóvenes puedan trabajar):

1. ¿Qué debo hacer para acercarme al Señor, para convertir, para "cortar" las cosas que no van bien?
2. ¿Qué debo hacer ante esta Misericordia de Dios que me espera y que siempre perdona?
3. ¿En qué momentos he sentido que Jesús me ha devuelto la vida?

SEGUNDA METODOLOGÍA

Invita a los jóvenes a que se dibujen en una hoja blanca y que luego, a su dibujo, le coloquen cadenas. La idea es que ellos puedan reconocer cuáles son aquellas cosas que los atan y que no ayudan a fortalecer su relación con Dios y con los demás.

Luego, invítalos a que puedan compartir su trabajo en parejas o en grupos de tres personas.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 13,1-9)

En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. Él respondió: «¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán

de la misma manera». Les dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córta-la, ¿para qué malgastar la tierra?". Pero él respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás"».

Palabra del Señor

Para profundizar en el texto bíblico, te dejamos, a continuación, el siguiente mensaje del Papa Francisco en la oración del Ángelus del 24 de marzo de 2019:



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de este tercer domingo de Cuaresma (ver Lc 13, 1-9) nos habla de la Misericordia de Dios y de nuestra conversión. Jesús narra la parábola de la higuera estéril. Un hombre ha plantado una higuera en su viña, y con gran confianza todos los veranos va a buscar sus frutos, pero no encuentra ninguno, porque el árbol es estéril. Empujado por esa decepción que se repite durante tres años, piensa en cortar la higuera para plantar otra. Llama al campesino que está en la viña y expresa su insatisfacción, ordenándole que corte el árbol, para no desperdiciar el suelo innecesariamente. Pero el campesino le pide al dueño que sea paciente y que le conceda una prórroga de un año, durante la cual, él mismo dedicará más atención a la higuera, para estimular su productividad. Esta es la parábola. ¿Qué representa esta parábola? ¿Qué representan los personajes de esta parábola?

El dueño representa a Dios Padre y el viñador es la imagen de Jesús, mientras que la higuera es un símbolo de la humanidad indiferente y árida. Jesús intercede ante el Padre en favor de la humanidad y lo hace siempre y le pide que espere y le conceda un poco más de tiempo para que los frutos del amor y la justicia broten en ella. La higuera

de la parábola que el dueño quiere erradicar representa una existencia estéril, incapaz de dar, incapaz de hacer el bien. Es un símbolo de quien vive para sí mismo, sacio y tranquilo, replegado en su comodidad, incapaz de dirigir su mirada y su corazón a aquellos que están cerca de él en un estado de sufrimiento, pobreza y malestar. A esta actitud de egoísmo y esterilidad espiritual se contraponen al gran amor del viñador por la higuera: hace esperar al dueño, tiene paciencia, sabe esperar, le dedica su tiempo y su trabajo. Promete al dueño que prestará una atención especial a ese árbol desafortunado.

Y esta similitud del viñador manifiesta la Misericordia de Dios, que nos deja un tiempo para la conversión. Todos necesitamos convertirnos, dar un paso adelante, y la paciencia de Dios, la Misericordia, nos acompaña en esto. A pesar de la esterilidad, que a veces marca nuestra existencia, Dios tiene paciencia y nos ofrece la posibilidad de cambiar y avanzar por el camino del bien. Pero la prórroga implorada y concedida mientras se espera que el árbol finalmente fructifique, también indica la urgencia de

la conversión. El viñador le dice al dueño: «Déjala por este año todavía» (v. 8). La posibilidad de conversión no es ilimitada; por eso hay que tomarla de inmediato. De lo contrario se perdería para siempre. En esta Cuaresma podemos pensar: ¿Qué debo hacer para acercarme al Señor, para convertir, para "cortar" las cosas que no van bien? "No, no, esperaré la próxima Cuaresma". Pero ¿estarás vivo la próxima Cuaresma? Pensemos hoy, cada uno de nosotros: ¿Qué debo hacer ante esta Misericordia de Dios que me espera y que siempre perdona? ¿Qué debo hacer? Podemos confiar mucho en la Misericordia de Dios, pero sin abusar de ella. No debemos justificar la pereza espiritual, sino aumentar nuestro compromiso de responder con prontitud a esta Misericordia, con sinceridad de corazón.

En el tiempo de Cuaresma, el Señor nos invita a la conversión. Cada uno de nosotros debe sentirse interpelado por esta llamada, corrigiendo algo en nuestras vidas, en nuestra manera de pensar, de actuar y vivir las relaciones con los demás. Al mismo tiempo, debemos imitar la paciencia de Dios que confía en la capacidad de todos para poder "levantarse" y reanudar el viaje. Dios es Padre, y no apaga la llama débil, sino que acompaña y cuida a los débiles para que puedan fortalecerse y aportar su contribución de amor a la comunidad. Que la Virgen María nos ayude a vivir estos días de preparación para la Pascua como un tiempo de renovación espiritual y de confianza abierta a la gracia de Dios y a su Misericordia.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2019/documents/papa-francesco_angelus_20190324.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Pídele a los jóvenes que, durante la semana, puedan reconocer y reflexionar sobre aquellas situaciones que dificultan su relación con Dios y con sus hermanos y hermanas. Luego de haber escuchado el mensaje del Papa y del Evangelio, ya no podemos quedarnos sin pensar e identificar que hay situaciones que nos impiden dar frutos al igual que la Higuera.

Diles que pueden confiar en Dios durante esta semana, invítalos a que dialoguen con Él a través de la oración, y que le pidan que les dé algún don en esta cuaresma para poder dar frutos en medio de su vida.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor estará siempre presente arando nuestra tierra para que demos frutos.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor, para que sea Él quien los acompañe durante esta semana y que se quede con ellos para poder llevar a cabo el compromiso que realizaron: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Pidan juntos a nuestra mamá María, para que ella nos abrace con amor, nos tome de la mano y nos guíe para seguir el camino de su hijo Jesús. Invítalos a rezar junto a la siguiente canción:

Virgen Madre (Elizabeth Vega)

https://www.youtube.com/watch?v=ehVn_e83nAg

Cierren este hermoso encuentro, poniendo todo lo aprendido y reflexionado en las manos de Jesús: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.

PADRE, VUELVO A CASA

*La tormenta terminó.
Todo es calma, siento el calor.
Vuelvo a casa, aquí estoy;
oyes mis pasos, escuchas mi voz.*

*Lejanas tierras mi cuerpo dejó,
otros amores mi alma buscó.
No encuentro reproches, te veo reír,
estaba muerto y he vuelto a vivir.*

*Padre, te canto, mi cuerpo se llena de ti.
Vuelvo a casa, mi alma te alaba sin fin.*

*Ya no hay más temores, confío en ti.
Señor de la vida, conviertes mis noches en luz.
Aunque lejos estaba, tus brazos me tiendes; hoy me
has encontrado.*

*La tristeza deja su espacio a la paz,
mi vergüenza desaparece en tu amor.
Aquí estoy, Señor, esta es mi casa;
tú me has encontrado.*

*Padre, te canto, mi cuerpo se llena de ti.
Vuelvo a casa, mi alma te alaba sin fin.*

*Reanima mis huesos, resuene tu voz.
Atrás han quedado los días de esclavitud.
tu hijo amado soy, en tus brazos estoy.
Este es mi hogar, mi paz;
mi alma te alaba sin fin.*



www.vej.cl